

Boletín de los Batallones "Octubre"

OCTUBRE

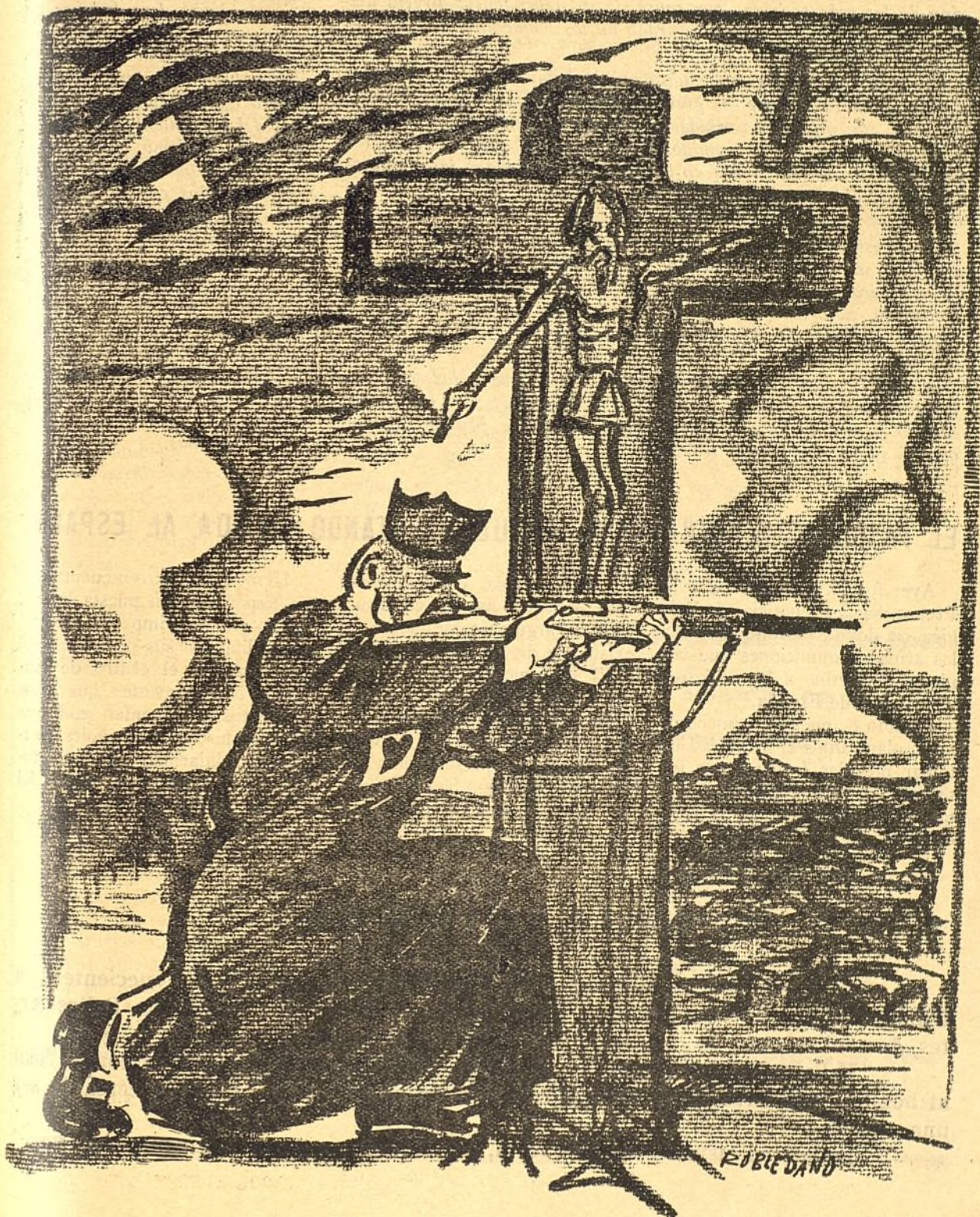
y
"Largo
Caballero"

Núm. 4

Madrid 12 de agosto de 1936

Paseo de la Castellana, 64
Teléfonos 63789 y 52597

A la sombra de la Cruz



¡Asesinos!

Incapacidad para juzgar

Los Tribunales españoles han mantenido siempre una independencia aparente en todas las funciones sometidas a su conocimiento. La realidad es muy otra. No hace falta que nosotros lo recordemos porque demasiado lo conocen los hombres que están luchando frente al fascismo en los frentes de combate.

La magistratura, a pesar de todas las declaraciones que pueda hacer de lealtad hacia el régimen, no merece ninguna garantía por cuanto tiene una historia y no precisamente de las más liberales, sino de las más podridas por causa de su dependencia directa del gran capitalismo, ayudante descarado de los elementos que hoy luchan frente a nosotros.

Frente a esa realidad que nosotros describimos y que todos conocen con la dureza que sea precisa la mano del Gobierno para acabar con esa situación verdaderamente lamentable. Tribunales, sí, pero no regidos por los enemigos del pueblo, sino por los que están demostrando con las armas en la mano que defienden las conquistas del pueblo democrático, por encima de todos los enemigos emboscados o descubiertos que se presenten.

La Justicia podrida debe desaparecer inmediatamente. Ni un solo juez ni un solo magistrado tiene la capacidad y honradez suficiente para juzgar a los que se han levantado en armas frente a la República. Esto no quiere decir que no exista ningún elemento en esos cuerpos que se haya portado con la honradez suficiente para con nosotros.

Como el pueblo ha sido armado y se han creado los primeros jalones para constituir el ejército del pueblo, vayamos también a edificar esos jalones constituyendo una auténtica justicia popular que dé su merecido a los traidores.

Una compañía de trabajadores tranviarios al frente

En pocas horas ha sido formada por el Sindicato de tranviarios una columna que se ha incorporado al Batallón "Octubre" núm. 11. Todos, absolutamente todos, venían compenetrados de un espíritu disciplinario sin igual. Las órdenes de sus respectivos jefes eran cumplidas sin discusión de ninguna especie. Esto representa el buen número de enseñanzas desprendidas del movimiento que ha declarado el fascismo criminal.

Ayer mañana partieron para el frente todos en sus respectivos automóviles, conducidos por la Compañía motorizada del Batallón. La despedida fué verdaderamente emocionante. Todos entonaban "La Internacional". Sus puños se levantaban en señal de conquista del triunfo.

La incorporación de este grupo de compañeros ha facilitado un apoyo formidable a la causa que defendemos.

EL FASCISMO INTERNACIONAL SIGUE PRESTANDO AYUDA AL ESPAÑOL

Ayer fueron publicadas por la Prensa diaria las noticias de Bélgica en donde fueron detenidas las armas y municiones que venían con destino a los militares insurrectos de España.

Cuando en nuestro primer número planteamos la necesidad de tomar medidas frente a esa intervención de los países fascistas, no lo hacíamos por el puro capricho de ver enemigos don-

de no los había. En momentos como estos no puede, en forma alguna, argumentarse sobre la existencia de algo inexistente.

El fascismo internacional no regateará esfuerzos de ninguna clase al español para ver en nuestro país establecido un régimen de tiranía y opresión como el suyo. Frente a eso hay que reaccionar batiendo en toda línea a los insurrectos.

Hemos de tener en cuenta que en España tienen puesta la vista los glotones imperialistas para facilitar así sus posiciones estratégicas en el centro de Europa. Naturalmente que esos elementos no cuentan con que los antifascistas españoles reciben la solidaridad moral de todas las fuerzas progresivas del mundo entero.

¡ MILICIANOS !

Con este título, la Sociedad de Empedrados, de Madrid, perteneciente a la Unión General de Trabajadores, ha colocado en el que fué Círculo de Bellas Artes, domicilio actual de la U. G. T., el siguiente llamamiento:

"Milicianos: Las armas son para el frente. Pasearse por Madrid con el fusil al hombro, mientras otros compañeros sebatan en la Sierra, está muy cerca de ser una cobardía.

Quienes no sirvan para la guerra, que devuelvan inmediatamente su arma."

La Marina y la Aviación al lado del pueblo

Desde el primer día en que fué declarado el movimiento la Aviación y la Marinería han estado al lado del pueblo. Este ejemplo magnífico del comportamiento de las fuerzas que componen estos dos cuerpos, les ha hecho captarse una serie de simpatías entre las masas populares, que difícilmente serán borradas por nadie.

Los marinos cuando vieron que la oficialidad desleal se alzaba en armas contra la República, supieron terminar en unos instantes la traición de que eran objeto. Los jefes y oficiales traidores tubieron su merecido. Nuestros bravos marinos dieron las muestras de capacidad suficiente para hacerse cargo del mando sin intervención de ninguno de los jefes especializados en esos trabajos.

La Aviación estuvo en todo instante al lado de los trabajadores para arrebatar al fascismo unos objetivos que ya tenía conquistados y para evitar que otros lo fueran también.

Uno de nuestros batallones ha podido apreciar el valor, la decisión y la lealtad absoluta con que se comportaron estos bravos trabajadores.

La República democrática debe dar satisfacción a las masas

Es indudable que la lucha que tenemos entablada entre todo el pueblo laborioso en armas frente al fascismo asesino, es la lucha de defensa de las libertades políticas conquistadas el 14 de abril de 1931 y reconquistadas más tarde el 16 de febrero de 1936. Ahora bien, esto no quiere decir que todos los que intervenimos en la lucha por las mismas mejoras logradas en aquellas fechas, en forma alguna, creemos que la situación política ha cambiado considerablemente, y que por consiguiente las conquistas que en aquellos momentos podían ser justas, hoy carecen de tal, y por consiguiente se abren nuevas perspectivas. Estas no pueden ser otras que las que hemos señalado en números anteriores.

No puede permitirse a nadie, en nombre de ninguna idea, que quieran situarnos en aquellos momentos en que fueron tomados los primeros objetivos de la Revolución democrático burguesa. Si tratáramos de tal, tendríamos necesariamente que reconocer que queríamos situarnos en posiciones estancadas y, por tanto, podríamos inspirar desconfianza a las masas que nos sigan. La razón no les faltaría.

Medidas radicales hay que tomar. Pero que nadie se considere eliminado por esta afirmación. Antes, por lo contrario, lo que tratamos es de asegurar la situación. Tampoco se afirme que tratamos de imponer medidas de tipo socialista. Esto es absolutamente falso. Pero que tampoco nadie pretenda que nos conformemos con medidas superadas en su totalidad por la situación.

El caso es claro. El pueblo en armas no sólo lucha por vencer al fascismo militarmente, necesitan batirlos económicamente también. Su poder hay que destruirle urgente, rápidamente.

Asturias baluarte del progreso

Los rebeldes han creído que Asturias iba ser una fortaleza donde se iban a guarecer todos los que han tomado parte en el movimiento criminal. La maniobra les ha fracasado por completo. El proletariado asturiano, fiel a su tradición de lucha frente al capitalismo, ha sabido colocarse a la altura que las circunstancias exigían y se dedica a batir el foco insurrecto de Aranda, exterminándolo con paso firme.

Asturias sigue haciendo honor a la fortaleza de las organizaciones obreras, y participa con más entusiasmo que nunca en la guerra civil declarada en España.

Asturias sigue siendo nuestra. No nos la arrebatará nadie por muchos intentos que hagan para conquistarla. Si alguien se introduce en aquella región, sabe en todo instante lo que se juega.

Los mineros asturianos, los jóvenes, las mujeres, los niños mantendrán en alto la bandera que se clavó en Octubre. Nuestra confianza, pues, es ilimitada en estos bravos luchadores que sabrán machacar a las huestes fascistas en toda la región.

Tierra para los campesinos.

La Banca en manos del Estado.

Las fábricas controladas por los obreros.

La juventud, con los problemas económicos resueltos.

Los Generales traidores siguen asesinando trabajadores en masa. Esto tienen que tenerlo en cuenta los trabajadores que actúan en el frente

Hay que unificar las milicias populares

Pasado el primer momento de esplendoroso estallido popular contra el criminal atentado fascista, urge una labor fundamental. La guerra exige unos procedimientos y unos elementos propios, peculiares. A un ejército hay que oponer otro ejército. A una técnica militar, hay que oponer otra técnica militar. Es así como nuestros heroicos milicianos conquistarán el triunfo con rapidez y rotundidad.

Pero el Ejército, nuestro Ejército popular de milicianos no está formado todavía. Puede decirse que a estas horas comienza su consolidación definitiva.

populares, únicas que sean en Nuestros Batallones "Octubre" y "Largo Caballero" son muestras no perfeccionadas, es lo que nosotros necesitamos.

Y aún no es esto todo. Mientras existan milicias de cada barrio, de cada Sindicato, de cada Agrupación política, no tendremos más que un mosaico de unidades que pueden ser buenas, pero que deben ser mejores. La homogeneidad que debe caracterizar a nuestro Ejército popular, exige con caracteres imperiosos la extinción de estos cortos cerrados.

Hay que llegar a las milicias

su conjunto la expresión de los hondos derechos por los cuales luchan los milicianos. Se representan en sus anhelos los profundos cambios políticos y económicos que nuestros pueblos exigen con ecuciamiento.

Unas milicias populares, únicas representación hoy en día de la garantía más firme para la defensa de las libertades populares y para el total aplastamiento del fascismo.

¡Vivan las milicias populares únicas!